

UNA HISTORIA DEL INFIERNO

Lucas 16:19-31

INTRODUCCIÓN:

Si quieres iniciar una conversación incómoda, hay algunos temas que puedes escoger. La política, por ejemplo, de seguro servirá. La religión hace bien su papel aquí, particularmente cuando alguien sugiere que solo hay una forma de llegar a Dios mediante Cristo Jesús, y que todos aquellos que no tengan fe en él pasarán la eternidad en el infierno. Fin de la conversación.

PASAJE PRINCIPAL:

“Cierta hombre era rico, se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendor. Y cierto pobre, llamado Lázaro, estaba echado a su puerta, lleno de llagas, y deseaba saciarse con lo que caía de la mesa del rico. Aun los perros venían y le lamían las llagas. Aconteció que murió el pobre y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. Murió también el rico y fue sepultado. Y en el Hades, estando en tormentos, alzó sus ojos y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces, dijo: ‘Padre Abraham, ten misericordia de mí y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua porque estoy atormentado en esta llama.’”

“Y Abraham dijo: ‘Hijo, acuérdate que durante tu vida recibiste tus bienes y, de igual manera Lázaro, males. Pero ahora él es consolado aquí, y tú eres atormentado. Además de todo esto, un gran abismo existe entre nosotros y ustedes para que los que quieran pasar de aquí a ustedes no puedan, ni de allá puedan cruzar para acá.’”

“Y él dijo: ‘Entonces te ruego, padre, que le envíes a la casa de mi padre (pues tengo cinco hermanos), de manera que les advierta a ellos para que no vengan también a este lugar de tormento.’”

Pero Abraham dijo: ‘Tienen a Moisés y a los Profetas. Que les escuchen a ellos.’”

Entonces él dijo: ‘No, padre Abraham. Más bien, si alguno va a ellos de entre los muertos, se arrepentirán.’”

Pero Abraham le dijo: ‘Si no escuchan a Moisés y a los Profetas, tampoco se persuadirán si alguno se levanta de entre los muertos’” (Lucas 16:19-31 RVC).

CONTEXTO HISTÓRICO:

La Biblia nos cuenta sobre dos hombres, uno rico y otro pobre que fallecen a la vez. El pobre va al cielo y es recibido por Abraham. El rico al morir, sufre en el infierno, mirando la gran división entre él y el cielo e implorando misericordia, agua y a alguien que vaya y le advierta a su familia sobre ese lugar de tormento.

Dios no envía a nadie al infierno; cada uno llega por su propia voluntad a causa de haber rechazado a Cristo..

“Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo sino para que el mundo sea salvo por él”. (Juan 3:17, RVC).

Richard Baxter (pastor puritano), vivió su vida desde la perspectiva del cielo y del infierno, y guio a los miembros de su iglesia escribiendo: *“Cómo pasar el Día con Dios”*:

“Hagan que Dios tenga sus primeros pensamientos al despertarte; levanten sus corazones a él de manera reverente y con acción de gracias por el descanso disfrutado la noche anterior y encomiéndose a él en este nuevo día. Hagan de esto un hábito, que su conciencia pueda advertirlos cuando cualquier otro pensamiento quiera distraerlos. Piensen en la misericordia del descanso de una noche y en todos los que han pasado esa noche en el Infierno; en los que están en prisión; en los que sufren en lugares fríos y duros; en los que sufren dolores y enfermedades agonizantes, cansados de sus lechos y de sus vidas. Piensen en cuántas almas fueron llamadas de sus cuerpos esa noche para presentarse aterrados delante Dios y, ¡en cuán rápidamente pasan los días y las noches! ¡Con cuánta rapidez se fue la noche y llega el día! Pon atención en lo que le falta a tu alma, y búscalo sin demora”.

BOSQUEJO DEL PASAJE:

- I. EL INFIERNO ES ETERNO.
- II. EL INFIERNO ES UN LUGAR DE DOLOR.
- III. EL INFIERNO ES UN LUGAR DE MIEDO.
- IV. EL INFIERNO ES UN LUGAR DE TRISTEZA.
Dante en su *Divina Comedia* describe el viaje ficticio del autor a través del infierno hasta llegar al cielo. En la sección "Infierno", describe los signos que se encuentran en la entrada del infierno: "¡Oh, vosotros los que entráis, abandonad toda esperanza!"
- V. EL INFIERNO ES UN LUGAR DE SOLEDAD.
- VI. EL INFIERNO ES UN LUGAR DE SEPARACIÓN.

HAY ALGUNAS COSAS BUENAS EN EL INFIERNO:

- I. HAY BUENAS PERSONAS EN EL INFIERNO.
El hombre rico de esta historia, era un hombre moral que se preocupaba por otros.
- II. HAY ALGUNA BUENA VISIÓN EN EL INFIERNO.
"Cuando el rico estaba en el Hades, en medio de tormentos, alzó sus ojos y, a lo lejos, vio a Abrahán, y a Lázaro junto a él" (Lucas 16:23, RVC).
- III. HAY BUENAS ORACIONES EN EL INFIERNO.
"Padre Abraham, ten misericordia de mí y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua porque estoy atormentado en esta llama". (Lucas 16:24, RVC).
- IV. HAY BUENAS MEMORIAS EN EL INFIERNO.
"Y Abraham dijo: 'Hijo, acuérdate que durante tu vida recibiste tus bienes y, de igual manera Lázaro, males. Pero ahora él es consolado aquí, y tú eres atormentado'. (Lucas 16:25, RVC).
- V. HAY BUENA TEOLOGÍA EN EL INFIERNO.
"...y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios el Padre". (Filipenses 2:11, RVC).
- VI. HAY BUENAS PRIORIDADES EN EL INFIERNO.
"Y él dijo: 'Entonces te ruego, padre, que le envíes a la casa de mi padre (pues tengo cinco hermanos), de manera que les advierta a ellos para que no vengan también a este lugar de tormento' (Lucas 16:27, RVC).

"Que le envíes": dar testimonio

"Advertir": poner sobre aviso
- VII. HAY BUENAS INTENCIONES EN EL INFIERNO.
Uno puede rechazar a Cristo como producto de una rebelión, pero rechazar al Señor no siempre es tan evidente. Uno puede negar o rechazar a Cristo, incluso mediante la apatía, la indiferencia, al postergar la decisión, o por ignorancia. Algunos tienen toda la intención de seguir al Señor y un día de estos lo harán.

CONCLUSIÓN:

¡El infierno no es para ti! Jesús tiene un lugar distinto preparado para ti.

“No se turbe su corazón. Ustedes creen en Dios; crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchos aposentos. Si así no fuera, ya les hubiera dicho. Así que voy a preparar lugar para ustedes. Y si me voy y les preparo lugar, vendré otra vez, y los llevaré conmigo, para que donde yo esté, también ustedes estén. Y ustedes saben a dónde voy, y saben el camino.»

Tomás le dijo: «Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo podemos saber el camino?»

Jesús le dijo: «Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. Si me conocieran, también conocerían a mi Padre; y desde ahora lo conocen, y lo han visto”. (Juan 14:1-7, RVC).